

ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA PARTÍCULA TA EN LOS CRIOLLOS AFROHISPÁNICOS

John M. Lipski
University of Florida

1. *Ta y otras partículas en los criollos de base iberorromance*

1.1. La mayoría de las lenguas criollas de base iberorromance cuentan con la partícula *ta*, que se combina con una forma no flexionada del verbo para indicar aspecto progresivo o imperfectivo. La partícula *ta* ocurre en los criollos de base hispánica: el chabacano filipino, el palenquero colombiano, el papiamento y en las reconstrucciones del español *bozal* caribeño del siglo XIX (EBC). La misma partícula ocurre en los criollos afrolusitanos de Cabo Verde y Guinea-Bissau, así como en los criollos asiáticos de base portuguesa (por ejemplo en Ceilán, Goa, Macau, Malaca, etc.)¹. La existencia de esta partícula en una variedad de criollos, separados tanto geográfica como etnolingüísticamente, es uno de los principales sostenes de las teorías monogénéticas, que con frecuencia postulan un pidgin marítimo de base portuguesa que circulaba en los siglos XV y XVI, como el precursor de todos los criollos de base romance.² A pesar de la identidad fonológica del elemento *ta* en una variedad de criollos ibéricos, las características sintácticas y semánticas muestran una variación notable, lo cual abre la posibilidad de más de una vía de evolución. La existencia de un pidgin marítimo de base portuguesa ha sido demostrada de manera irrefutable, y cabe dentro de lo posible que *ta* haya llegado a figurar en tal pidgin. Por lo tanto, los criollos iberorrománticos que reflejan la influencia del postulado pidgin marítimo pueden haber adquirido la partícula como préstamo directo. En otros casos, sobre todo entre los criollos hispánicos, puede ser factible una evolución interna de *ta*, tal vez con la ayuda de paradigmas del pidgin que incluyesen esta partícula (véase por ejemplo Maurer 1986:141), lo cual contribuiría a una explicación del comportamiento sintáctico de las partículas preverbiales en los criollos iberorrománticos.

1.2. Aunque la gama de variación de *ta* entre los criollos iberorrománticos es muy amplia, el análisis que ofrecemos a continuación se limita al grupo de criollos afrohispanicos (CAH), comenzando con el EBC. Puesto que existe evidencia que sugiere que la introducción de *ta* en EBC se debe por lo menos parcialmente a la llegada de trabajadores de habla papiamento a Cuba y Puerto Rico (Véanse Bachiller y Morales 1883, Granda 1973, Álvarez Nazario 1974:146, Lipski 1987a), incluiremos los datos correspondientes a este idioma. Por fin, visto que el conjunto EBC-papiamento-palen-

quero ha figurado en las teorías que proponen un solo criollo afrolusitano como base de todos los criollos iberorrománticos (por ejemplo (cf. Granda 1968, Otheguy 1975, Meggenney 1984, 1985, 1986), también analizaremos algunos datos palenqueros.³

1.3. La mayoría de los análisis de *ta* postulan como origen el verbo iberorromance *estar*, que tanto en español como en portugués aparece en construcciones progresivas y como verbo independiente que expresa colocación física, estado y condición. Si aceptamos la idea de que las combinaciones verbales con *ta* se derivan de uno o más pidgins, formados mediante contactos precarios y la adquisición parcial de un limitado corpus de lenguaje del superestrato, la pretendida evolución de *ta* no deja de ser problemática. En español y portugués, las construcciones progresivas basada en *estar* son poco frecuentes y semánticamente marcadas en comparación con las formas simples de los verbos, y sería difícil que una forma progresiva llegada a ser el representante principal de todos las formas presentes del verbo durante un proceso de criollización. Esto dejaría de ser problemático si fuera demostrado que en todos los criollos iberorrománticos, *ta* proviene de un solo criollo-pidgin (siempre que existiese un mecanismo factible que caracterizara la introducción de *ta* en el 'primer' criollo, de donde pasaría a los otros criollos). Naro (1978:342) declara que *ta* ya formaba parte del 'lenguaje de reconocimiento' o pidgin marítimo portugués, de donde fue traspasado a los otros criollos. Esta declaración no está respaldada por evidencia directa, y es necesario recurrir a una reconstrucción especulativa del sistema verbal del postulado pidgin. Los primeros indicios (literarios o semiliterarios) del portugués *bozal*, de los siglos XV y XVI, no contienen la partícula *ta*, sino el verbo híbrido *sar* (evidentemente una fusión de *ser* y *estar*) o *santar* (posiblemente una fusión de *sentar* y *estar*)⁴. Aun si aceptamos la hipótesis de que *ta* existía en el postulado pidgin lusitano, las marcadas diferencias en uso de *ta* entre los criollos iberorrománticos legitima la exploración de vías de evolución alternativas y posiblemente múltiples.

1.4. Aunque no rechazamos la posibilidad de que un pidgin o criollo lusitano haya influido en la formación de uno o varios criollos iberorrománticos, los resultados de nuestras investigaciones sugieren que no basta la existencia de elementos verbales superficialmente semejantes para postular que *ta* proviene de una sola fuente etimológica. En particular, al examinar cuidadosamente el sistema verbal de los principales CAH, podemos admitir la posibilidad de una evolución cuyo punto de partida era una variedad popular pero no acriollada de español/portugués, en vez de la adopción total del sistema verbal de un 'lenguaje de reconocimiento.' Se ha afirmado con frecuencia que las semejanzas entre el español y los CAH evidencian una 'descriollización' (véanse p. ej. Baum 1976, Meggenney 1986, Perl 1984, 1985, Wood 1972). Existe, no obstante, otra posibilidad, basada en la historia social y lingüística de las regiones correspondientes, y que es que las

estructuras verbales de los CAH actuales no sean muy diferentes de los paradigmas verbales vigentes en las etapas de criollización.

1.5. El análisis que presentamos a continuación pretende extender las hipótesis sobre la evolución de la partícula *ta* en los CAH. Postularemos que *ta* adquirió la capacidad de ser algo más que un verbo auxiliar cuando el verbo independiente *estar* comenzó a extender su dominio semántico y sintáctico. También fue de importancia la reducción fonológica y morfológica de algunos miembros del paradigma verbal. Lanzaremos la hipótesis de que el lenguaje que servía de base para la formación de los CAH no era en todos casos un pidgin precario y rudimentario, y que muchas ocasiones ocurrieron contactos extensos y profundos con variedades marginales pero no acriolladas de español y portugués. Por lo tanto, podemos deducir que las semejanzas superficiales entre criollos genéticamente relacionados pueden ocultar diferencias significativas, de evolución y de comportamiento sincrónico.

2. Comportamiento sintáctico de *ta* en los CAH

2.1. En los CAH, *ta* se combina con una raíz verbal, e indica por lo menos un aspecto imperfectivo. En papiamento (y raramente en palenquero), *ta* también sirve como verbo copulativo que se combina con sustantivos y adjetivos, reuniendo las funciones de los verbos *ser* y *estar*:

(1)

a. (Pap.) Bo meresé pa *ta* felis (Ferrol 1982: 71)

'Tú mereces ser feliz'

b. (Pap.) Mi nomber *ta* Juan

'Mi nombre es Juan'

c. (Pal.) -ombre! ya ba, kuan i *ta* ba ombre ya ba
(Schwegler MS b)

Hombre! - cuando yo era un hombre [joven] ...

d. (Pal.) Limong a *ta* mu trabaxhoso (Schwegler MS a)

'Los limones son difíciles [de conseguir]'

En EBC y palenquero, *ta* se combina principalmente con adjetivos que expresan cambio de estado, igual que *estar* en iberorromance.

También se emplea *ta* en expresiones locativas:

(2)

a. (Pal.) to ané á *ta* güeno (Friedemann y Patiño 1983:131)
'todos ellos son buenos'

b. (Pal.) í á *ta* akí demasio cansado (Friedemann y Patiño 1983:131)
'yo estoy aquí muy cansado'

c. (EBC) 'Yo no pue *ta* quieto ya (Cruz 1974:148)
'Yo no puede *estar* quieto ahora'

d. (EBC) Nángüe *ta* bueno... (Cabrera 1983:183)
'El [árbol de] nangué es bueno'

En papiamento y EBC, pero raramente en palenquero, *ta* se combina con raíces verbales para indicar estado, o configuraciones atemporales:

(3)

a. (Pap.) E *ta* bini seka nos tur día (Maurer 1987:36)
'El viene a nuestra casa todos los días'

b. (Pap.) Mango *ta* smak bon (Maurer 1987:36)
'Los mangos son sabrosos'

c. (EBC) Po que tú no *ta* queré a mí? (Alvarez Nazario 1974:193)
'Por qué no me quieres?'

d. (EBC) Siempre *ta* regalá dinero a mí (Alvarez Nazario 1974:384)
'El siempre me regala dinero'

e. (EBC) Horita *ta* bení pa cá (Morales 1976:188)
'Pronto ella vendrá aquí'

f. (Pal.) pero kumo nu *ta* yobé, -uu! Sé morí toíto (Schwegler MS b)
'Pero como no llueve, - uy! todo se muere'

Ocasionalmente en EBC, *ta* se junta a una raíz verbal para indicar aspecto puntual o pasado, casi siempre en combinación con una expresión que establece la referencia temporal:

- (4)
- a. Yo *ta* llor'á porque Carlota ya *ta* morí (Morales 1976:190)
'Estoy llorando porque Carlota murió'
 - b. Yo no *ta* mirá cuando Cuevita Mabona ¿que? gonizando no, tába mueto difunto... (Cabrera 1979:174)
'Yo no miraba cuando Cuevita Mabona ¿qué? no taba agonizando, estaba mueto ya...'

En los tres criollos, *ta* se agrega a una raíz verbal para indicar aspecto progresivo, generalmente en el tiempo presente. En EBC, muy raramente en palenquero, pero nunca en papiamento, *ta* alterna con *eta* lo cual sugiere que una forma de *estar* ha sido la fuente histórica de *ta* :

- (5)
- a. (Pap.) Aworakí nos *ta* kome (Maurer 1987:36)
'Ahora estamos comiendo'
 - b. (Pal.) Pueblo mí *ta* pelé lengua ané (Friedeman y Patino 1983: 116)
'Mi pueblo está perdiendo su lengua'
 - c. (EBC) de tó eso que yo *ta* nombrá (Cabrera 1983:229)
'De todo esto que estoy hablado'
 - d. (EBC) Que to mi cuerpo me *etá temblá* (Cabrera 1979:40)
'Todo mi cuerpo está temblando'

2.2. Es usual que el elemento *ta* en los criollos iberorrománticos reciba la denominación de 'partícula,' pero rara vez se ha suministrado una justificación sintáctica de este elemento. Dentro de la teoría sintáctica contemporánea, las partículas se ubican dentro del constituyente auxiliar (INFL), posiblemente como una manifestación de la especificación temporal [TNS] (véase Ziegler s.f., Muysken 1981, Koopman y Lefebvre 1982, Bickerton 1981: 80f.)⁵ En algunos criollos, se puede justificar la inclusión de las partículas dentro de INFL al contemplar la posibilidad de combinar dos o más partículas en una posición que, en las lenguas romances correspondientes, sería ocupada por un elemento auxiliar. El iberorromance no tiene verbos que comportan las características morfológicas y sintácticas de los verbos modales del inglés (véase por ejemplo Steele et al. 1981 para un análisis de los verbos modales del inglés y la falta de tales verbos en alemán). No hay verbos en iberorromance que permanezcan sin conjugar, ni

verbos que no tengan forma infinitiva. Tampoco hay verbos que sólo acepten a otros verbos como complementos. A diferencia de lo que ocurre en inglés, todos los verbos en iberorromance son afectados por el proceso de Movimiento a INFL y luego a COMP en las preguntas (véanse Raposo 1987, Pollock 1989). En iberorromance, los verbos 'auxiliares' *estar* y *haber/haver*, que se combinan con formas no finitas de los verbos en las construcciones progresivas perfectivas, forman parte del Sintagma Verbal (Zagona 1988).

En los CAH, no existe inflexión morfológica, y hay poco movimiento sintáctico. Ninguna variedad de CAH muestra evidencia de movimiento INFL...> COMP en las sintaxis, ni siquiera de Movimiento del Verbo a INFL. Los tres CAH tienen un verbo derivado de *poder* (Pap. *por*, Pal. *polé*, EBC *puede*), pero no está comprobado que este verbo pertenezca a INFL. El palenquero y el papiamento tienen un grupo de verbos que normalmente ocurren sin *ta* ni otras 'partículas' preverbiales, y la mayoría de estos verbos se derivan transparentemente de verbos iberorromances que aceptan complementos verbales. Sin embargo, no hay evidencia que sugiera que estos elementos son otra cosa que verbos en los CAH. Por fin, en todos los CAH, *ta* también puede ser un verbo independiente, además de ser un elemento que se combina con raíces verbales; *ta* también puede ocurrir después de otras 'partículas.' Estas consideraciones, aunque no eliminan por completo la posibilidad de que *ta* sea parte de INFL en los CAH, demuestran que el asunto es de una complejidad considerable, que resiste una solución fácil.

2.3. Aunque en los CAH, *ta* preverbal normalmente conlleva un aspecto 'imperfectivo' o 'progresivo,' no hay señales morfológicas de la existencia de TNS (indicación de tiempo verbal) ni de AGR ("agreement" o concordancia morfológica); de hecho, Mufwene y Dijkhoff (1989) afirman que los criollos atlánticos carecen de AGR/TNS, y posiblemente de INFL. Si extendemos este análisis a los CAH, entonces un elemento como *ta* no puede ser una partícula dominada por INFL. Aun si aceptamos que los CAH retienen INFL, tal vez sin AGR, es difícil justificar el postulado de *ta* como componente de INFL.

En otros criollos, es posible combinar dos o más partículas preverbiales, lo cual respalda el postulado de un conjunto TMA (Tiempo, Modo, Aspecto) de partículas en INFL. Ninguno de los CAH manifiesta esta configuración: en el EBC, no existen ejemplos en que *ta* se combine con otras partículas. En papiamento, *ta* puede combinarse con la partícula futuro/irrealis *lo*, pero este último elemento ocupa exclusivamente la posición preclausal, y por tanto no puede ser parte de un conjunto de partículas dominadas por INFL.⁶ En palenquero, *ta* no suele combinarse con otras partículas.⁷

En ninguno de los CAH es posible desplazar *ta* de la raíz verbal, por ejemplo mediante la introducción de elementos adverbiales o negativos

Tampoco existen elipsis verbales ni otros procesos que afecten de una manera selectiva los componentes individuales de la frase verbal. Una excepción parcial son las cláusulas de predicado hendido ("predicate clefting") en papiamento, donde una raíz verbal puede ocurrir sin partícula en posiciones antepuestas, siendo duplicada por una frase verbal que contiene *ta* :

- (6)
 (*ta*) pensa bo *ta* pensa (Maurer 1988:144)
 'Lo que haces es pensar'

Ta en posición inicial puede combinarse también con otra partícula preverbal en la segunda posición (7a), configuración que sugiere que la primera *ta* inicial se junta a un verbo que normalmente no acepta partícula alguna (7b), lo cual revela que *ta* no funciona como partícula, sino como cópula (Véase Mufwene 1987 para una extensión del mismo análisis a otros criollos):

- (7)
 a. *ta* kome el a kome (Maurer 1988:141)
 'Lo que hacía es/era comer'
 b. *Ta* tin mes mi no tin! (Muller 1983: 49)
 'Sí que no tengo!'

Vale lo mismo con respecto a los predicados hendidos a base del 'gerundio,' donde el verbo desplazado hacia la izquierda sólo puede consistir en una raíz no modificada más *ta*, y no puede contener un gerundio:

- (8)
ta kome/*komiendo nos *ta* komiendo (Maurer 1988:144)
 'Lo que estamos haciendo es comer'

Cuando se combinan dos cláusulas por medio de una conjunción, por ejemplo *óf'o*, *ta* no puede ser separado de uno de los elementos coordinados:

- (9)
 pensa bo *ta* pensa (**óf* soña bo *ta* soña)? (Maurer 1988: 114)
 'Estas pensando o estás sonando?'

Estos datos indican que *ta* puede ser desplazado hasta el comienzo de una cláusula junto con el verbo principal. Byrne (1987:44-45) aprovecha la imposibilidad de desplazar *ta* y otras partículas semejantes en saramakán como evidencia de que estas partículas están subordinadas a INFL; en pa-

papiamento, se plantea la conclusión opuesta, y por extensión, en palenquero la conclusión opuesta, y por extensión, en palenquero y CAH, aunque son poco frecuentes los desplazamientos de predicado en las últimas dos lenguas. Un caso en EBC que ilustra la separación de *ta* y la raíz verbal es:

- (10)
 Sacra tiempo que yo tá perá, perá, y ya yo tá cansá
 (Cabrera 1979:87)
 'Hace mucho que estoy esperando y esperando, y estoy cansado'

2.4. En los CAH, no sólo cuando *ta* es un verbo independiente, sino también cuando ocupa una posición preverbal, es posible anteponerle otro verbo 'modal.' En papiamento, *ta* puede combinarse con *por* 'poder,' *mester* 'ser necesario,' *sigui* 'seguir,' etc.:⁸

- (11)
 a. e por *ta* kanta (Maurer 1988:51)
 'El puede cantar/ estar cantando'
 b. Bo no mester *ta* mará na kapricho ridículo di moda
 'Lauffer 1971:71)
 'No tienes que *estar* dominado por los ridículos caprichos de la moda'
 c. Awaseru a sigui *ta* kai (Muller 1983:49)
 'El aguacero sigue cayendo'

En palenquero, es posible a veces combinar *polé* 'poder' con *ta* preverbal, aunque en las oraciones 'condicionales' es más frecuente el empleo de *aké*. No hay ningún texto existente del EBC que demuestre la combinación de *ta* y un elemento modal. Ya que los CAH no manifiestan otra evidencia de 'modales dobles,' esta distribución sugiere que *ta* forma parte del Sintagma Verbal, en vez de ser un componente auxiliar. Además, si *por*, *mester*, etc. son componentes de Sitagmas Verbales completos, entonces *ta* no puede ser una manifestación de INFL.

Cabe dentro de lo posible que los equivalentes del verbo *poder* entre los CAH sean parte de INFL, o que sufran Movimiento del Verbo, puesto que encontramos ejemplos en que este elemento ha sido desplazado del verbo principal, o en que el verbo principal ha sido elidido, algo que nos ocurre con *ta*:

(12)

- a. (Pal.) antonse i polé [bai] ku majaná mi nu (Schwegler MS b)
'Entonces no puedo [ir] con mis hijos'

Sea el que fuere el status sintáctico de *poder* y sus equivalentes entre los CAH, cuando este elemento se coloca delante de *ta* preverbal, no hay justificación alguna para la inclusión de *ta* en INFL.

2.5. En palenquero, *ta* aparece frecuentemente después de, sin que se note una diferencia de significado:

(13)

- Pepe a *ta* mandá suto un ma kata (Friedemann and Patiño 1983:120)
'Pepe nos pide/está pidiendo unas cartas'

El mismo elemento a también se combina con *ta* cuando esta última palabra se emplea como verbo copular; Bickerton y Escalante (1970:258) y Friedemann y Patiño (1983:126-7) postulan que a puede ser una forma reducida *ta*. Esto a su vez sugiere que en palenquero se ha producido un reanálisis parcial, y que en la combinación a *ta*, la palabra a funciona como verbo modal en INFL, mientras que *ta* forma parte del Sintagma Verbal. Debido a la aparente identidad de significado, la partícula *ta* sería parte del Sintagma Verbal aun sin presencia de a.

2.6. En los CAH, *ta* preverbal aparece ocasionalmente después del complementizador pa (<para):

(14)

- a. (Pap.) Hose ke pa Ramon *ta* tracha aworakí (Maurer 1988:253)
'José quiere que Ramón tabaje/esté trabajando ahora'
- b. (Pal.) p'í (<pa î) *ta* kumendo (Schwegler, comunicación personal)
'para que yo coma/esté comiendo'
- c. (Pal.) pero *ta* Perú p'o kandá nu, sino [pa] o *tan* yolá (Schwegler MS b)
'No se te pide que cantes sino que llores'

El ejemplo (14c) no contiene *ta*, sino el marcador del 'futuro' *tan*, cuya etimología no ha sido del todo aclarada (véanse Bickerton y Escalante 1970, Maurer 1987, Friedemann y Patiño 1983:117, Smith 1980:27), pero cuyo comportamiento sintáctico no difiere de *ta*. En los CAH, es insólito que apa-

rezca un componente patente de INFL después de un complementizador, lo cual indica que *ta* no se halla dentro de INFL.

2.7. En papiamento, cuando se juntan dos verbos por medio de la conjunción *i*, es opcional la presencia de *ta* delante del segundo verbo. Por otra parte, si se emplea la conjunción *ku*, *ta* no aparece delante del segundo verbo (Richardson 1977:58). Si juntan dos verbos sin conjunción, para formar un 'verbo serial', *ta* puede acompañar cada uno de los verbos encadenados.

(15)

- a. E mucha muhé *ta* hari i (*ta*) baila
'La muchacha está riendo y (está) bailando'
- b. E mucha muhé *ta* kanta ku (**ta*) baila
'La muchacha está cantando y (**está*) bailando'
- c. E muchanan *ta* kana *ta* grita riba kaya (Muller 1983: 49)
'Los muchachos están cantando [y] gritando en la calle'

Según Richardson (1977), la conjunción ku conlleva un reanálisis, la formación de un solo núcleo verbal. La conjunción i implica la reducción de dos cláusulas completas, cada una de las cuales contiene *ta* como manifestación de INFL. Existen otros análisis posibles. Por ejemplo, no es necesario analizar la combinación de Sintagmas Verbales como la reducción de una cláusula (véase por ejemplo Goodall 1987); tampoco es preciso colocar *ta* dentro de INFL, aun cuando se repita la partícula delante de verbos ligados por la conjunción *i*.

2.8. Los pocos materiales disponibles en cuanto a combinaciones verbales del EBC, muestran alternación de raíces verbales (es decir, derivados del infinitivo iberorrománico) y gerundios, siempre en combinación con *ta*:

(16)

- a. Tú siempre *ta* hablando a mí... yo *ta* queré mucho a tí
'Alvares Nazario 1974:384)
'Tú siempre me estás hablando... yo te quiero mucho'
- b. Muchu ñiña lo *ta* criando palumita y pagaritu ... Cruz
1974:132)
'Muchas niñas están criando palomas y pájaritos...'

En palenquero también encontramos la combinación de *ta* + *gerundio*, por ejemplo *kumendo* 'comiendo' y *sindindo* 'sintiendo' (al lado de las raíces verbales *kumé* y *sindí*), cuya forma fonética, que refleja su probable origen lusitano, revela que estas palabras forman parte del patrimonio original del palenquero. En papiamento es usual la combinación de *ta* con el gerundio, a veces con un ligero cambio de significado (Maurer 1988:84):

- (17)
- a. (Pal.) *í ta kantando ele* (Friedemann and Patiño 1983:120)
'Estoy cantándolé'
 - b. (Pap.)-Nos *ta kuminsando* (Maurer 1988:84)
'Estamos comenzando'

Cuando se trata de un elemento que parece ser un gerundio iberorromance y no un verbo no conjugado, en ejemplos como (16)-(17) no es problemático el análisis de *ta* como parte del Sintagma Verbal y no como parte de INFL. En los demás casos, donde *ta* se combina con un verbo no conjugado, la colocación de la partícula *ta* dentro de INFL no es fácil de justificar.

2.9. En resumidas cuentas, en los CAH *ta* es un componente integral del Sintagma Verbal. Debido a la escasez de fenómenos de movimiento sintáctico en los CAH, y la imposibilidad de introducir un elemento adverbial o negativo entre *ta* y el verbo principal, es difícil deducir la estructura interna del sintagma Verbal en los CAH. La hipótesis mínima es que *ta* representa una continuación directa del verbo *estar* en iberorromance, y por lo tanto que *ta* forma un Sintagma Verbal completo, cuyo complemento a su vez es el Sintagma Verbal que contiene el verbo principal (véase por ejemplo Zagona 1988). Isto quiere decir que *ta* nunca se ha alejado del Sintagma Verbal. En iberorromance, sin embargo, las combinaciones *estar* + *gerundio* tienen un carácter netamente progresivo, mientras que en los CAH existe más diversidad de significado. En los párrafos siguientes intentaremos formular un análisis según el cual *estar* sigue siendo el denominador común de las combinaciones verbales a base de *ta*, pero donde las formas progresivas del iberorromance no son los únicos patrones sintácticos para la evolución del sistema verbal criollo.

3. Sobre el origen de los verbos en los CAH

3.1. En los CAH, la raíz verbal no flexionada que acompaña a *ta* parece derivarse del infinitivo iberorromance, habiéndose elidido previamente la /r/ final. Con la excepción del papiamento, la acentuación aguda permanece en los verbos de los CAH. Sin embargo, cada uno de los CAH contiene un grupo de verbos que se derivan de formas conjugadas del iberorromance,

en la tercera persona del singular {3s} (véanse Taylor 1977: 176, Friedemann y Patiño 1983: 125, Lenz 1928:118). Muchos de estos verbos 'especiales' no se combinan con *ta*, y al mismo tiempo se destacan por aceptar complementos verbales. El papiamento cuenta con verbos como *bai* < *vai* 'ir', que suele combinarse con *ta*, además de *tin* (< *tem*) 'tener', *salsabi* < *sabe* 'saber', *ke/quiere* < *quiere/quer* 'querer', que no se combinan con partículas preverbiales (véase Putte 1987). En palenquero encontramos *bai* y *é* < *es* 'ser', pero la mayoría de los verbos se derivan transparentemente del infinitivo iberorromance. En palenquero, existe un fenómeno esporádico de fonética sintáctica donde una /r/ epentética se introduce entre una raíz verbal y una palabra siguiente que comienza con vocal: *í taba ablá [r]* ante 'yo decía antes' (Schwegler, comunicación personal). Los textos que forman el corpus del EBC muestran una variedad de raíces verbales derivadas de formas conjugadas {3s}, entre ellas *puede* 'poder', *quiere* 'querer', y *dici* 'decir'

3.2 Es necesario explicar la existencia de fuentes múltiples para los verbos de los CAH, especialmente la retención simultánea (por ejemplo en palenquero y papiamento) de verbos derivados de más de una forma del iberorromance. Primero, es preciso explicar la selección de una forma conjugada en vez del infinitivo. También hay que explicar la combinación de *ta* y elemento verbal que no se deriva transparentemente de un verbo compuesto. La preferencia por las formas de la tercera persona singular {3s} existe en varios dialectos marginales y vestigiales del español y portugués.⁹ Es probable que en muchos casos la forma {3s} sea la variante menos marcada (véase por ejemplo Bybee 1980: 166f; 1985); esto se nota en la evolución diacrónica del iberorromance, en el lenguaje infantil, y en la variación dialectal. Esta preferencia por una forma conjugada contrasta con el empleo, en los pidgins de base española y portuguesa, del infinitivo, fenómeno que raramente ocurre en la actualidad sino en los estereotipos literarios del 'habla del extranjero,' pero que era frecuente en el habla bozal española y portuguesa de los siglos XV-XVI:

- (18)
- a. *amí no estar tan bovo como tú penxar* (Feliciano de Silva, *Segunda Celestina* [1534]; Mack 1773).
'No soy tan tonto como crees'
 - b. *Prutugá santar diablo!* (Antonio Ribeiro Chiado, *Autos das Regateiras* (1970: v. 552 [1550])
'Portugal es el diablo'

Para la mayoría de los verbos del iberorromance, la única diferencia entre la forma {3s} y el infinitivo menos la /r/ final es la acentuación: llana y

aguda respectivamente. Si las variedades del español y portugués que formaban la base para los criollos incluían dialectos marginales que reducían los paradigmas verbales a la forma {3s}, los resultados podrían ser idénticos a una evolución basada en el infinitivo como fuente de los verbos criollos. En los casos en que la raíz de la forma {3s} era diferente del infinitivo, el verbo criollo reflejaría esta diferencia. Es posible que, a medida que se consolidaba un sistema verbal criollo que incluía la partícula *ta*, los verbos del proto-criollo que ya no tenían la apariencia de un verbo 'conjugado' no hayan participado en configuraciones más complejas.

Ya que la partícula preverbal *ta* en los CAH tiene un significado progresivo (igual que *estar* + *gerundio* del iberorromance), podemos considerar la posibilidad de que el gerundio también haya servido de fuente para la formación de los verbos criollos (véase Lens 1928:120, Maurer 1986a, 1987, Megenney 1986, Lipski 1987a). Igual que el infinitivo, el gerundio en iberorromance coloca el acento de intensidad sobre la desinencia, produciendo una acentuación llana. Si logramos proponer un mecanismo viable para la pérdida de esta desinencia, el gerundio tendría las mismas condiciones que el infinitivo o la forma {3s} como fuente para la formación de los verbos criollos.¹⁰

Existen muchos antecedentes en iberorromance de la elisión de una sílaba final, especialmente entre los dialectos vestigiales y marginales.¹¹ En muchas variedades populares del portugués (y ocasionalmente en español), desaparece la /d/ del gerundio: *falando* > *falano* 'hablando.' Aun cuando no existe una marginación sociolingüística, falta poco para que se pierda la sílaba final, proceso que efectivamente se produce, y cuando se dan condiciones de aislamiento o cuando se crea un lenguaje vehicular (pidgin), la reducción fonológica del gerundio puede servir como fuente alternativa para los verbos de los CAH. Entre los CAH se dan otros casos de la erosión de la sílaba final. En papiamento, por ejemplo, encontramos una gran cantidad de ejemplos como *mes* < *mesmo* / *mismo*, *cos* < *cosa* / *coisa*, *lihe* < *ligero* / *ligeiro*, *muchá* < *muchacho* / *muchacha*. En palenquero encontramos *kuand* < *cuando*, *blo* < *bloque*, *mujerón* < *mujerona*, etc. La documentación del EBC ofrece ejemplos como *bucán* < *buscando* (Cabrera 1983:183), *uté* < *ustedes* (Cabrera 1979: 87), *siquié* < *siquiera* (Cruz 1974: 66), *brujerí* < *brujería* (Cruz 1974:82), etc.

4. La integración de *ta* en el sistema verbal criollo

4.1. Si aceptamos provisionalmente que tanto el gerundio como el infinitivo y las formas {3s} del iberorromance han servido como patrones para la formación de los verbos criollos, hace falta una explicación de cómo *ta* (que en su origen era una forma del verbo auxiliar *estar*) llegó a asociarse con verbos que nunca han participado en construcciones progresivas. Desde

un punto de vista morfológico, no es difícil postular una vía de evolución. Es muy probable que la /r/ final de los infinitivos del iberorromance hubiera desaparecido ya en la época proto-criolla. Las formas conjugadas {3s} que se diferenciaban del infinitivo sólo en su acentuación podrían ser ajustadas, ya mediante un desplazamiento del acento, ya sea aceptamos un sistema de acentuación flexibe. Los gerundios a su vez sufrirían la erosión de su sílaba final, como suplemento a los otros patrones derivados de los infinitivos y las formas {3}. El verbo auxiliar *esta* (r), también participaría en el movimiento hacia la forma {3s}, acompañado por la erosión de la sílaba inicial, fenómeno que se produce en las variedades populares del español y portugués hasta hoy en día. El resultado final sería *ta* más una raíz verbal que ha sufrido una reducción morfológica y sintáctica: *vos estás cantan* (d)o > **bo* (s) (es) *tá* (s) *cantá* (no) > *bo ta cantá*.

4.2. Faltan todavía dos piezas claves de la evolución de *ta* en los CAH: la combinación de esta partícula con formas verbales que no se derivan del gerundio, y la evolución de *ta* hasta llegar a ser un verbo copulativo (lo cual se ve más claramente en papiamento). Ya que la combinación de *ta* + *gerundio* persistía aun en las etapas posteriores de los CAH, es probable que la ampliación de las posibilidades sintácticas de *ta* en la etapa proto-criolla haya ocurrido antes de que se perdiese todo conocimiento de los orígenes sintácticos de los verbos principales. De hecho, en nuestra opinión fue precisamente la expansión sintáctica de (es)tá (r), para incluir las funciones copulativas, la causa directa de la ampliación del repertorio combinatorio de la partícula preverbal *ta*.

4.3. El verbo *estar* del iberorromance, que originalmente significaba 'estar de pie,' gradualmente adquirió funciones copulativas (sobre todo para expresar el resultado de una transformación), además de servir como elemento locativo (Holm 1988:155-6). *Ser* se ha mantenido como un verdadero cópula, y sólo este verbo se combina con los predicados nominales. Esta configuración se estabilizó ya hace muchos siglos, y en las principales del español y portugués no se notan 'errores' de selección.

La aparente estabilidad de la distinción e instituciones culturales, pero no corresponde del todo al habla de muchos hablantes nativos o casi nativos de español y portugués. También cabe señalar que la oposición *ser* / *estar* resulta difícil de aprender para personas cuyas lenguas carecen de una distinción semejante. Lo mismo ocurre en algunas variedades aisladas o vestigiales del español, donde notamos la incursión incipiente de *estar* en el territorio semántico-sintáctico propio de *ser*. Por ejemplo, Silva-Corvalán (1986) ha notado en el lenguaje de sujetos bilingües méxico-americanos en Los Angeles, ejemplo como:

(19)

a. pero yo *estoy* inteligente y muy guapo

b. *está* muy claro, como mi papá

En el dialecto vestigial del área del Río Sabinas en Texas y Luisiana (Lipski 1987b) tenemos casos como:

(20)

a. su mamá también *taba* de allá

b. toa la gente que *ta* aquí *ta* blanco

c. el tacuache no *ta* malo

Los ejemplos de (19)-(20) muestran una tendencia doble: la preferencia por la formas {3s} del verbo (*es*)*tá*, y la expansión de (*es*)*ta* (*r*) hacia un verdadero verbo copulativo. El uso anómalo de *estar* representa la extensión de este verbo a adjetivos que normalmente requieren *ser*, mientras que la combinación de (*es*)*ta* (*r*) con sustantivos, el otro dominio reservado para *ser*, se produce con menos frecuencia. Entre las personas que aprenden el español como lengua extranjera, es frecuente el empleo de *estar* con nombres, algo muy parecido al uso de *ta* en papiamento. Los ejemplos que acabamos de citar, aunque no constituyan una prueba definitiva, demuestran que una evolución interna del iberorromance puede impulsar cambios combinatorios de *estar*; es de suponerse que bajo condiciones de poca normalización lingüística, junto con el empleo de variedades innovadoras de español y portugués, la palabra *ta* < (*es*)*ta* (*r*) del proto-criollo ya gozaba de un dominio sintáctico expandido en comparación con las formas correspondientes del iberorromance.

4.4. También podemos citar, como posible factor contribuyente a la formación de la partícula *ta*, el empleo del gerundio como adjetivo en algunas variedades iberorrománicas. Aunque el gerundio no suele emplearse con valor adjetival, existen casos ambiguos que pueden causar la impresión de un uso adjetival más amplio (véase Gili Gaya 1961: par. 146-148; Ramsey y Spaulding 1956:368): *le encontramos muriendo de hambre*, además del empleo del gerundio con verbos de percepción (*lo vimos saliendo*). Hemos postulado que en la etapa formativa de los CAH, el verbo *estar* del iberorromance ya se podía combinar con una gama más amplia de adjetivos y posiblemente, en las variedades que circulan en los sitios ya mencionados, con predicados nominales. Si ya se había fijado el empleo de los gerundios con valor adjetival, la combinación de (*es*)*tá* + gerundio no tendría que surgir de una forma progresiva, sino que puede resultar también de verbos que no suelen emplearse en la forma progresiva.

4.5. Los párrafos anteriores han considerado varios datos que sugieren directa o indirectamente que la partícula *ta* en los CAH no se genera como parte de INFL sino que es un Verbo completo, ya sea dentro del Sintagma Verbal principal, ya sea como un Sintagma Verbal independiente. Un factor clave en la distribución de elementos verbales bajo INFL y SV es la posibilidad de asignar una función temática ("θ-role"). Los verbos generados dentro de INFL tienen la característica especial de no asignar una función temática. Si aceptamos la extensión de Roberts (1985:29) de la Condición de Visibilidad ("Visibility Condition"), según la cual un verbo asigna una función temática sólo en los casos en que dicho verbo está gobernado, es evidente que un verbo que no asigna funciones temáticas debe aparecer en una posición no gobernada, es decir, dentro de INFL. La conclusión inversa es de que un verbo que asigna funciones temáticas no puede ser generado bajo INFL.

En los CAH, *ta* acepta como complementos combinaciones verbales, algunas de las cuales originalmente compartían características nominales [+N], por ejemplo infinitivos y gerundios. En los CAH, *ta* mantiene la capacidad de asignar una función temática, la función asignada al complemento del verbo. La posibilidad de que *ta* asigne una función temática es reforzada por la existencia concurrente de *ta* como verbo copulativo independiente. Proponemos, entonces, que en los CAH, *ta* ha mantenido y tal vez ampliado su condición de verbo, y que el desplazamiento paramétrico que ocurrió en la creación del sistema de verbos modales en inglés (véanse Lightfoot 1979, Roberts 1985) nunca se produjo en la historia de los CAH. Esta hipótesis no puede ser extendida de manera incondicional a los otros criollos de base romance, donde existe la posibilidad de que *ta* sea generado como parte de INFL. Tampoco se puede extender el análisis automáticamente a las otras 'partículas' de los CAH, algunas de las cuales también pueden ser elementos de INFL. Lo que proponemos aquí es que *ta* representa una continuación directa de las configuraciones sintácticas que caracterizan la combinación *estar* + V en iberorromance, dejando al margen la posibilidad que los otros marcadores TMA de los CAH hayan evolucionado hasta formar parte de INFL.

4.6. En iberorromance, *estar*, junto con los otros verbos no 'auxiliares,' experimenta Movimiento del Verbo a INFL para adquirir los rasgos de inflexión. En las lenguas que tienen poca o ninguna inflexión morfológica del verbo, por ejemplo el inglés y los CAH, Movimiento del Verbo no se efectúa, excepto en algunos casos especiales.¹² Esto es, pues, la innovación sintáctica de *ta* en los CAH: no es un desplazamiento desde el Sintagma Verbal hasta INFL (tal como ocurrió con los verbos modales inglés), sino el hecho de no participar en Movimiento del Verbo. Esto no puede ser una opción 'paramétrica,' si por *parámetro* entendemos una serie de gramáticas alternativas disponibles al niño que adquiere su lengua nativa. Los CAH no le ofrecen evidencia alguna, al niño que los aprende, de movimiento del

Verbo, Movimiento del Afijo, ni ningún otro de agregación de verbos y rasgos de inflexión, ya que no existe una inflexión patente. No hay 'parámetros' que pueden ser calibrados.

Una vez que *ta* llega a formar parte de INFL, el niño que aprende la lengua sólo tiene que fijarse en el orden lineal de las palabras: *ta* (u otras partículas que representan INFL)+ *rafz verbal*. Como marcador de inflexión, *ta* queda despojado de sus complejidades combinatorias, y el procesamiento sintáctico de la frase es facilitado. La misma posibilidad de facilitar el análisis sintáctico puede ser un factor favorecido en la formación y evolución de los criollos.

5. Sobre las bases dialectales de los CAH

5.1. Muchos modelos de la formación de lenguas criollas proponen un ambiente lingüístico extremadamente limitado, en el cual la primera generación de niños que aprenden el pidgin como lengua nativa luchan por comprender los balbuceos de sus padres, al mismo tiempo que extienden este pidgin mediante la ampliación gramatical y semántica. Givón (1982:116) declara que 'Presumably, having despaired of the chaotic and non-categorical input, [first-generation creole learning children] ... crank up their universal language-creating capacity, arriving in due course at a highly specific set of pragmatic, semantic and syntactic categories and structures' ["es de suponerse que una vez que los niños que han de crear el criollo se desesperan del lenguaje asistemático y caótico que los rodea, recurren a su capacidad innata y universal de crear un lenguaje, alcanzando al final una serie específica de categorías y estructuras pragmáticas, semánticas y sintácticas"]. En otro momento, el mismo autor se refiere (p.157) a los 'struggling pidgin speakers' ["hablantes del pidgin que luchan por comunicarse"], lo cual nos recuerda la opinión de Bickerton (1981) sobre el limitado ambiente lingüístico que caracteriza la formación de los criollos. La evolución de *ta* en los CAH sugiere un ambiente ontológico más favorable a la formación de un lenguaje estable, que ha de convertirse en un criollo, sobre todo en lo que concierne la disponibilidad de hablantes nativos de las lenguas de base. El análisis que acabamos de proponer presupone no sólo la formación de un criollo a partir de un lenguaje fragmentado y rudimentario, sino también unas variedades marginadas y desprestigiadas de las lenguas de base, las cuales pueden adquirir características criollas aun antes de ser introducidas en un ambiente que favorece la formación de un verdadero criollo.

5.2. Aunque no disponemos de una formación detallada sobre la formación y las etapas tempranas de los CAH, es evidente que desde el comienzo, cada uno de los criollos ha estado en contacto con una variedad marginada del español. Los esclavos africanos que se escaparon de Carta-

gena de Indias para formar el Palenque de San Basilio apenas hablaban español, aunque es posible que tuvieran algún conocimiento de un pidgin o criollo afrolusitano (Arrozala 1970, Bickerton y Escalante 1970, Granda 1978, Friedemann y Patiño 1983, Schwegler MS a, MS b.). Menos de un siglo después de la fundación de Palenque de San Basilio, los residentes habían establecido una paz frágil, y los contactos lingüísticos entre el español de Cartagena y la 'lengua' de Palenque se han mantenido desde aquel entonces.

La isla de Curazao siempre ha sido una zona de contacto lingüístico, y aun después de pasar a manos holandesas, la isla seguía recibiendo una fuerte influencia lingüística del español, principalmente las variedades marítimas y del litoral sudamericano (véase Maurer 1986b). Muchos esclavos se escapaban de Curazao hacia la costa venezolana, y siempre había una notable presencia de venezolanos en Curazao. El papiamentu no ha estado aislado del español, excepto tal vez en las primeras décadas de su existencia.¹³

Aunque en el territorio hispanoamericano siempre existían negros *buzales* que hablaban una forma reducida del español, el EBC surgió como variedad semiestable a raíz del auge azucarero que afectó principalmente a Cuba, Venezuela y Puerto Rico a comienzos del siglo XIX. El ABC aparentemente nació y creció en las grandes plantaciones, donde los únicos contactos lingüísticos con el español metropolitano tenían que pasar a través del filtro de las variedades marginadas y semi-criolladas de los capaces, artesanos y negros libres. Las crónicas de viaje del siglo XIX nos presentan el EBC como una aproximación variable a las variedades regionales del español vernacular, con un nivel de consistencia que no puede ser atribuido simplemente a una 'descriollización' posterior.¹⁴

5.3. El análisis de la partícula *ta* en los CAH no corresponde en absoluto a la reestructuración abrupta de elementos originalmente diversos que con frecuencia ha sido postulada como el origen de las partículas TMA de los criollos.

Por ejemplo, Bickerton (1981:80-101) afirma que a medida que los pidgins se transforman en criollos, elementos tales como marcadores del pasado empiezan como 'marginal particles, occurring optionally in clause-final position' ["partículas marginales, que ocurren opcionalmente al final de la cláusula"]. Una etapa más avanzada de evolución representa la incorporación de las partículas a INFL, sin la posibilidad de combinarse con otros elementos auxiliares. La etapa más avanzada es la incorporación de las partículas a INFL con la posibilidad de combinarse con otros constituyentes de INFL.

Seuren (1983: 219-220) describe la formación de las partículas en el Sranan Tonga de Suriname, las cuales, igual que *ta* de los CAH, fueron verbos de transformarse en partículas: "Due to the accidents of history and grammar these elements then began occur predominantly in positions where their verbal status was dulled by automatic feature assignments that were

identical for all cases. The result was that the verb-description still remained possible, but allowed for a (procedural) shortcut whereby the repetitive verbal feature bundles are replaced by the ad hoc label "particle" ["Debido a los accidentes de la historia y de la gramática, estos elementos llegaron a ocurrir principalmente en posiciones donde su condición verbal se veía disminuida por la asignación automática de rasgos idénticos en todos los casos. El resultado fue que el análisis de tales elementos como verbos todavía era posible, pero llegó a ser posible un reanálisis facultativo, mediante el cual los conjuntos de rasgos repetidos son reemplazados por el término arbitrario 'partícula'"].

Estas hipótesis son indudablemente posibles, pero difícilmente se reconcilian con los datos sintácticos de los CAH. El alto grado de similitud sintáctica entre las estructuras verbales de los CAH a base de *ta* y las combinaciones iberorromance a base de *estar* no sugiere una reestructuración radical del sistema verbal, sino algo parecido al Principio de Transparencia ("Transparency Principle") de Lightfoot (1979). La combinación de una empobrecida inflexión morfológica, de múltiples fuentes para las raíces verbales, y de nuevas combinaciones a base de *estar*, le ofrecería al niño que crea/aprende el criollo una gama de variables cuya complejidad podría ser reducida significativamente por un sólo acto de reestructuración: *ta* extiende su dominio para aceptar todas las raíces verbales, al mismo tiempo que abandona la posibilidad de trasladarse a INFL.

6. Conclusiones.

Los párrafos anteriores no pretenden ofrecer un análisis exhaustivo de todas las manifestaciones de *ta* en los criollos de base iberorromance. Hemos intentado establecer una vía de evolución en un grupo de criollos genéticamente relacionados, analizando el proceso de criollización como resultado de una creciente marginación lingüística. Según los resultados que acabamos de exponer, aun entre criollos estrechamente relacionados los sistemas verbales pueden caracterizarse por una gran diversidad, especialmente con respecto a las lenguas de base. Hemos cuestionado la viabilidad de la categoría 'partícula' en las lenguas criollas, como entidad sintáctica dotada de una definición unificada, y hemos planteado la posibilidad de que en algunas circunstancias haya una transición menos fragmentada del sistema verbal de la lengua de base al respectivo criollo. Queda mucho trabajo por hacer, tanto en lo que respecta a los criollos que todavía existen, como en la reconstrucción de los criollos ya desaparecidos.

- 1 Hemos incluido una discusión del "español *bozal* del Caribe" debido a su importancia para las teorías monogénicas sobre la formación de los criollos, y la posible existencia de un criollo afrohispano panamericano, posiblemente de origen arolusitano. Desde luego, es algo atrevido incluir un criollo que no existe en la actualidad, y cuya existencia anterior se basa principalmente en reconstrucciones indirectas, fragmentos folklóricos, crónicas de viaje, estereotipos literarios, y otras fuentes en las que se introduce un elemento de exageración y distorsión. En el mejor de los casos, el corpus escrito que podría representar el EBC es muy limitado, y ya no existen informantes que compartan sus intuiciones lingüísticas. Por lo tanto, las conclusiones que derivamos sobre el EBC son tentativas y preliminares; para situar el EBC un marco comparativo, véanse, por ejemplo, Lipski (1987a), Taylor (1971), Whinnom (1956, 1965).
- 2 Algunos protagonistas del debate son Alleyne (1981), Alvarez Nazario (1974: 193-194), Granda (1968, 1978), Laurence (1974), López Morales (1980), Meggeney (1984, 1985), Naro (1978), Otheguy (1975), Perl (1982), Taylor (1971), Valkhoff (1966), Whinnom (1956, 1965), Yacou (1977). Todos estos autores suponen, implícita o explícitamente, que *ta* se deriva de *esta(r)* del iberorromance, ocasionalmente, fuentes extrarromances han sido propuestas para *ta*, entre ellas el elemento *stand* de los criollos de base inglesa (Smith 1980: 160).
- 3 Agradezco a Armin Schweler el haberme facilitado los principales datos sobre el palenquero, y las muchas consultas de utilidad sobre la formación de los criollos de base iberorromance. Agradezco también a Philippe Maurer por haber compartido tan generosamente sus conocimientos del papiamentu, y a Lydia Cabrera e Isabel Castellanos por haberme ayudado con la interpretación de los datos sobre el habla *bozal* cubana.
- 4 Véanse por ejemplo Granda (1960), Lipski (1985, 1986a, 1986b, 1986c, 1987a, 1988), Teysier (1959).
- 5 Muysken (1981:190) afirma que la colocación de las partículas en AUX/INFL representa la alternativa menos marcada en la formación de los criollos a base de un pidgin, sin embargo, Muysken no ofrece una justificación para la evaluación más o menos marcada de las partículas.
- 6 Aunque es probable que el marcador pasado/imperfectivo *tábatu* se derive de una combinación de *ta* con otra partícula, es preferible analizar este elemento como una sola partícula en el papiamentu contemporáneo.
- 7 El elemento *a* que frecuentemente se antepone a *ta* en palenquero (Friedemann y Patino 1983:120) no funciona como partícula independiente, y su presencia o ausencia no tiene efectos perceptibles sobre el significado. A la partícula preverbal *ta* también se le puede antepone el marcador temporal *ba*, que probablemente es una verdadera partícula: *ase ba ta jalando sítosito* 'solíamos halar las sardinitas' (Schwegler MSb). En tales casos, la partícula *ba* afecta sólo la combinación de *ta* + verbo, lo cual no sucedería si *ta* fuera una partícula también.
- 8 Maurer (1988:274-5) cita un trabajo inédito de M. Dijkhoff que analiza *por* y otros verbos semejantes del papiamentu como componentes de AUX/INFL. Maurer discute con este análisis, citando casos como *tabata por a bini* 'el padre había podido venir', donde el marcador "temporal" *tabata* precede a *por*. Puede ser que el empleo de *tábatu* (y también de *lo*) carezca de importancia teórica en lo que respecta al análisis de *por*, ya que *ta* no ocurre delante de *por*. Aunque *tábatu* aparentemente se deriva de *estar*, ha llegado a ser un marcador de tiempo (por ejemplo, *tábatu* no puede ser desplazado al comienzo de la oración en las construcciones enfocadas), y por tanto es parte de INFL y en un principio puede combinarse con otros componentes de INFL, incluso con *por*. Este dato también apoya la idea de que *ta* es 'diferente' de otros elementos del papiamentu que pueden ser analizados como partículas que pertenecen a AUX. En el palenquero, el elemento *ba* que frecuentemente se combina con *ta* en construcciones del pasado también parece pertenecer a INFL, y es capaz de agregarse a otros elementos oracionales, y de desplazarse al final de la cláusula (Schwegler MSa, MS b).
- 9 Para el portugués, véanse Amaral (1955:68-69), Rodrigues (1974:160), Bortoni-Ricardo (1985:224f.). Para el español, véanse Lipski (1985a). Para las semejanzas con el lenguaje infantil y el habla vestigial, véanse Hooper (1980).
- 10 En el portugués europeo, la construcción progresiva se forma con *estar* + *a* + Ψ inf (p. ej. *está a falar* 'está hablando'), lo cual muestra una gran semejanza con las combinaciones criollas con *ta*, y muchas ocasiones la construcción portuguesa ha sido propuesta como el origen de los verbos de los CAH (Meggeney 1986:181-2; Maurer 1987; Hoim 1988:154). Hay que señalar que en el portugués europeo, dicha construcción no llegó a generalizarse hasta el siglo XIX (apenas ocurre, por ejemplo, en el portugués brasileño), y ninguna variedad del portugués contaba con esta combinación en la época en que se formaron los criollos de base iberorromance (Lipski 1987a).
- 11 Notamos, por ejemplo, la pérdida de sílabas en el español de Trinidad *narang* < *naranja*, *parang* < *parranda*, en el español "isleno" de Luisiana *embú* < *embudo*, etc. Entre los hablantes vestigiales del español en los Estados Unidos hemos notado casos como *abogá* < *abogado*, *practicám* < *praticamos*, *sentá* < *sentados*.
- 12 Roberts (1985) sugiere que en las lenguas que cuentan con una inflexión verbal 'nutrida', no existe el componente AGR, sino una castilla que contiene los afijos correspondientes, generados dentro de INFL. Las lenguas cuya inflexión verbal es más desnuda, por ejemplo el inglés contemporáneo, gobiernan los verbos *in situ*, por medio de INFL. Aunque parece contradictorio afirmar que las lenguas con un amplio paradigma de inflexión verbal carecen de AGR (que en un principio representa *agreement* o concordancia), los datos del inglés y de los CAH demuestran de forma indudable que el proceso de Movimiento del Verbo no es una operación necesaria.
- 13 Véanse por ejemplo Acosta Saignes (1967), Birmingham (1970), Brito Figuero (1961), DeBose (1975), Ferrol (1982), Gosslinga (1979), Maurer (1988).
- 14 Véanse por ejemplo Aimes (1967), Alvarez Nazario (1974), Bachiller y Morales (1883), Díaz Soler (1981), Granda (1968, 1969), Laurence (1974), López Morales (1980), Mintz (1971), Morales Carrión (1978), Perl (1984).

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Saignes, Miguel. 1967. Vida de los esclavos negros en Venezuela. Caracas: Hespérides.
- Aimes, Hubert. 1967. A History of slavery in Cuba 1511 to 1868. Nueva York: Octagon Books. 2^a ed.
- Alleyne, Mervyn. 1981. Comparative Afro-American. Ann Arbor: Karoma.
- Alvarez Nazario, Manuel. 1974. El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico. San Juan: Instituto de Cultura puertorriqueña.
- Amaral, Amadeu. 1955. O dialeto caipira. São Paulo: Anhembi.
- Arrazola, Roberto. 1970. Palenque, primer pueblo libre de América. Cartagena: Hernández.
- Bachiller y Morales, Antonio. 1883. Desfiguración a que está expuesto el idioma castellano al contacto y mezcla de razas. Revista de Cuba 14.97-104.
- Baum, Paul. 1976. The question of decreolization in papiamentu phonology. Linguistics 173.83-93.
- Bickerton, Derek. 1981. Roots of language. Ann Arbor: Karoma.
- Bickerton, Derek and Aquiles Escalante. 1970. Palenquero: a Spanish-based creole of northern Colombia. Lingua 32.254-67.
- Birmingham, John. 1970. The papiamentu language of Curaçao. Tesis doctoral inédita, University of Virginia.
- Bortoni-Ricardo, Stella. 1985. The urbanization of rural dialect spekaers: a sociolinguistic study in Brazil. Cambridge: Cambridge University Press.
- Brito Fiqueroa, Federico. 1961. Las insurrecciones de los esclavos en la sociedad colonial venezolana. Caracas: Cantaclaro.
- Bybee Hooper, Joan. 1980. Child morphology and morphophonemic change. Historical morphology, editado por Jacek Fisiak, 175-88. La Haya Mouton.
- _____. 1985. Morphology: a study of the relation between meaning and form. Amsterdam: John Benjamins.
- Byrne, Francis. 1987. Gramatical relations in a radical creole: verb complementation in Saramaccan. Amsterdam: John Benjamins.
- Cabrera, Lidya. 1979. Reglas de congo, palo monte mayambé. Miami: Ediciones C. R. 1983. El monte. Miami: Ediciones C. R. 5^a ed.
- Canellada, María José. 1968. Sobre el lenguaje infantil. Filología 13.39-47.
- Chiado, Antonio Ribeiro. 1970. Autos das regateiras, edición crítica de Giulia Lanciani. Roma: Edizioni dell'Ateneo.
- Collier, Barbara. 1976. On the origins of Lingua Franca. Journal of Creole Studies 1(2).281-98.
- Cruz, Mary. 1974. Creto Gangá. La Habana: Ed. Contemporáneos.
- DeBose, Charles. 1975. Papiamentu: a Spanish-based creole. Tesis doctoral inédita, Stanford University.
- Díaz Soler, Luis. 1981. Historia de la esclavitud negra en Puerto Rico. Río Piedras: Editorial Universitaria. 2^a ed.
- Dorian, Nancy. 1977. The problem of the semi-speaker in Language death. International Journal of Sociology of language 12.23-32.
- Escalante, Aquiles. 1954. Notas sobre el palenque de San Basilio, una comunidad negra en Colombia. Divulgaciones Etnológicas (Barranquilla) 3: 207-359.
- Ferrol, Orlando. 1982. La cuestión del origen y de la formación del papiamentu. La Haya: Smits Drukkers-Uitgevers.
- Friedemann, Nina S. de y Carlos Patiño. 1983. Lengua y Sociedad en el Palenque de San Basilio. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Gilbert, Glenn (ed.). 1987. Pidgin and creole languages: essays in memory of John E. Reinacke. Honolulu: University of Hawaii Press.
- Gili Gaya, Samuel. 1960. Funciones gramaticales en el habla infantil. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- _____. 1961. Curso Superior de Sintaxis española. Barcelona: Bibliograf.
- _____. 1972. Estudios sobre lenguaje infantil. Barcelona: Bibliograf.
- Givón, Talmy. 1982. Tense-aspect-modality: the creole prototype and beyond. Tense-aspect: between semantics and pragmatics, editado por Paul Hopper, 115-63. Amsterdam: Benjamins.
- Goodall, Grant. 1987. Parallel structures in syntax: coordination, causative and restructuring. Cambridge: Cambridge University press.
- Goslinga, Cornelius. 1979. A short history of the Netherlands Antilles and Surinam. La Haya: Martins Nijhoff.
- Granda, Germán de 1968. La tipología 'criolla' de dos hablas del área lingüística hispánica. Thesaurus 23.193-205.
- _____. 1969. posibles vías directas de introducción de africanismos en el 'habla de negros' literaria castellana. Thesaurus 24.459-69.
- _____. 1973. Papiamentu en Hispanoamérica (siglos XVII-XIX). Thesaurus 28.1-13.
- _____. 1978. Estudios lingüísticos hispánicos, afrohispanicos y criollos Madrid: Gredos.
- Holm, John. 1987. Creole influence on popular Brazilian portuguese. En Gilbert (ed.), 406-429.
- _____. 1988. Pidgins and creoles. Volume I: theory and structure. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hymes, Dell (ed.). 1971. Pidginization and creolization of languages. Cambridge: Cambridge University Press.

- Koopman, Hilda. 1984. The syntax of verbs. Dordrecht: Foris.
- Koopman, Hilda and Claire Lefebvre. 1982. Pu: marqueur de mode, préposition et complémenteur. Syntax de 1 'haaitien, editado por C. Lefebvre, H. Magloire-Holli, N. Piou, 64-91. Ann Arbor: Karoma.
- Lauffer, Pierre (ed.). 1971. Di nos: antologia di nos literatura. Curacao: Libreria salas.
- Laurence, Kemlim. 1974. Is Caribbean Spaninh a case of decreolization? *Orbis* 23.484-99.
- Lenz, Rodolfo. 1928. El papiamento: la lengua criolla de Curazao. Santiago de Chile: Establecimientos gráficos "Balcells & Co."
- Lightfoot, David. 1979. Principles of diachronic syntax. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lipski, John 1985a. Creole Spanish and Vestigial Spaninh: evolutionary parallels. *Linguistics* 23.963-84.
- _____. 1985b. Black Spanish: the last frontier of Afro-Ámerica. *Crítica [San Diego]* 1(2).53-75.
- _____. 1986a. Convergence and divergence in bozal Spanish. *Journal of Pidgin and Creole Languages* 1.171-203.
- _____. 1986b. Golden Age 'black Spanish: existente and coexistence. *Afro-Hispanic Review* 5(1-2).7-12.
- _____. 1986c. On the weakening of /s/ in bozal Spaninh. *Neophilologus* 70.208-216.
- _____. 1987a. On the constrution *ta* + infinitive in Caribbean bozal Spanish. *Romance Philology* 40.431-50.
- _____. 1987b. El dialecto español de Río Sabinas: vestigios del español mexicano en Luisiana y Texas. *Nueva Revista de Filología Hispánica* 35.111-128.
- _____. 1988. On the redution of /s/ in 'black' Spanish. On Spanish Portuguese, and Catalan Linguistics, editado por John Staczek, 4-16. Washington: Georgetown University Press.
- López Morales, Humberto. 1960. Sobre la pretendida existencia y previdencia del 'criollo' cubano. *Anuario de letras* 18.85-116.
- Mack, Isabel. 1973. The Segunda Celestina of Feliciano de Silva: A study and an edition. Tesis doctoral inédita, University of Exeter.
- Maurer, Filippe. 1986a. El origen del papiamento desde el punto de vista de sus tiempos gramaticales. *Neue Romania* 4.129-149.
- _____. 1986b. Le papiamento de Curaçao: un cas de créolisation atypique? *Études créoles* 9.97-113.
- _____. 1987. La comparaison des morphemes temporelles du papiamento et du palenquero: arguments contre la théorie monogénétique de la genèse des langues créoles. *Varia creolica*, editado por Philippe Maurer and Thomas Stolz, 27-71. Bochum: Studienverlag Dr. N. Brockmeyer.
- _____. 1988. Les modifications temporelles et modales du verbe dans le papiamento de Curaçao. Hamburg: Helmut Buske.
- Meggenney, William. 1984. Traces of Portuguese in three Caribbean creoles: evidence in support of the monogenetic theory. *Hispanic Linguistics* 1.117-190.
- _____. 1985. La influencia criolla-portuguesa en el español caribeno. *Anuario de Lingüística Hispánica (Valladolid)* 1.157-180.
- _____. 1986. El Palenquero: un lenguaje post-criollo de Colombia. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Mintz, Sidney. 1971. The socio-historical background to pidginization and creolization. En Hymes (1971: 481-96).
- Morales, Jorge Luis. 1976. Poesía afroantillana y negrista. Río Piedras: Editorial Universitaria.
- Morales Carrión, Arturo. 1978. Auge y decadencia de la trata negrera en Puerto Rico (1820-1860). San Juan. Instituto de Cultura Puertorriqueña.
- Mufwene, Salikoko. 1987. An issue on predicate-clefting: evidence from Atlantic creoles and African Languages. *Varia creolica*. editado por Philippe Maurer and Thomas Stolz, 71-89. Bochum: Studienverlag Dr. N. Brockmeyer.
- Mufwene, Salikoko and Marta Dijkhoff. 1989. On the so-called 'infinitive' in Atlantic creoles. *Lingua* 77.297-330.
- Müller, Enrique. 1983. Some specific rules of the papiamentu syntax. *Papiamentu: problems and possibilities*, 35-54. Zutphen: De Wallburg Pers.
- Muysken, Pieter. 1981. Creole tense/mood/aspect systems: the unmarked case? *Generative studies in creole languages*, editado por Pieter Muysken, 181-200. Dordrecht: Foris.
- Naro, Anthony. 1978. A study on the origins of pidginization. *Language* 54.314-47.
- Otheguy, Ricardo. 1975. The Spanish Caribbean: a creole persepective. *New ways of analyzing variation in English*, editado por Charles-James Bailey, Roger Shuy, 323-339. Washington: Georgetown University Press.
- Perl, Matthias. 1982. Creole morphosyntax in the Cuban 'habla bazal.' *Studii si Cercetari Lingvistice* 5.424-433.
- _____. 1984. Las estructuras de comunicación de los esclavos negros en el siglo XIX. *Islas* 77.43-59.
- _____. 1985. El fenómeno de descriollización del 'habla bozal' *anuario de Lingüística Hispánica (Valladolid)* 1.191-202.
- _____. 1988. Rasgos poscriollos léxicos en el lenguaje coloquial cubano. *Thesaurus* 43.47-64.
- Pollock, Jean-Yves. 1989. Verb movement, universal grammar and the structure of IP. *Linguistic Inquiry* 20.365-424.

- Putte, Florimon van. 1987. Alternating verb forms in papiamentu. *Linguistics in the Netherland 1987*, editado por Frits Beukema, Peter Coopmans, 161-171. Dordrecht: Foris.
- Ramsey, Marathon and Robert Spaulding. 1956. A textbook of modern Spanish. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.
- Raposo, Eduardo. 1987. Case theory and Infl-to-Comp: the inflected infinitive in European Portuguese. *Linguistic Inquiry* 18.85-109.
- Rego, Antonio da Silva. 1943. Apontamentos para o estudo do dialecto português de Malacca. Lisboa: Agência Geral das Colónias.
- Richardson, Linda. 1977. The phrasal conjunct and the comitative marker in papiamentu. *Amsterdam creole studies I*, editado por Pieter Muysken, 55-68. Amsterdam: Universiteit van Amesterdam.
- Roberts, Ian. 1985. Agreement parameters and the development of English modal auxiliaries. *Natural Language and Linguistic Theory* 3.21-58.
- Rodrigues, Ana Natal. 1974. O dialeto caipira na região de Piracicaba. São Paulo. Ática.
- Schwegler, Armin. MSa. Synchrony and diachrony of predicate negation patterns in palenquero (Colombia). Manuscrito inédito, University of California, Berkeley.
- _____. MSb. Negation in palenquero (Colombia): syntax, functions and origin(s). Part I. Manuscrito inédito, University of California, Irvine
- Seuren, Pieter. 1983. The auxiliary sistem in Sranan. *Linguistic categories: auxiliaries and related puzzles*, vol. 2, editado por F. Heny and B. Richardes, 219-251. Dordrecht: Reidel.
- Silva Covalán, Carmen. 1986. Bilingualism and language change: the extension of *estar* in Los Angeles Spanish. *Language* 62.587-608.
- Smith, Norval. 1980. Some nasal phenomena in the creole languages of Surinam. *Amsterdam Creole Studies* 3.14-24.
- Steele, Susan, et al. 1981. An encyclopedia of AUX. Cambridge: MIT Press.
- Taylor, Douglas. 1971. Grammatical and lexical affinities of creoles. En Hymes (1971:293-6).
- _____. 1977. *Languages of the west Indies*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Teyssier, Paul. 1959. *La langue de Gil Vicente*. París: Klincksieck.
- Valkhoff, Marius. 1966. *Studies in portuguese and creole*. Johannesburgo: Witwatersrand University Press.
- Whinnom, Keith. 1956. *Spanish contact vernaculars in the Philippines*. Hong Kong: Hong Kong University.
- _____. 1965. Origin of European-based creoles and pidgins. *Orbis* 14.510-27.
- Wood, Richard. 1972. The Hispanization of a creole language: papiamentu. *Hispania* 55.857-864.

- Yacou, Alain. 1977. A propos du parler bossal, lanque créole de Cuba. *Espace créole* 2.73-92.
- Zagona, Karen. 1988. *Verb phrase syntax: a parametric study of English and Spanish*. Dordrecht: Kluwer.
- Ziegler, Douglas-Val. s.f. *A preliminary study of Afro-Cuban creole*. Manuscrito inédito, San Diego State University.